

SALA DE CONCIERTOS

JULIO

Escribe: **SIMON GALINDO M.**

Fecunda labor artística es indudablemente la del Banco de la República, al ofrecer al público Conciertos y Audiciones del nivel que hemos presenciado en la Sala de Conciertos. Por ella han pasado los Artistas que más pesan en la balanza del Arte Musical y cuya presentación era hasta hace poco privilegio de contados países; los elogios por ellos emitidos nos llenan de un justo orgullo: no pocas veces hallan la realidad por encima de lo que podían esperar en un país generalmente desconocido casi por entero para ellos, al presentarse ante un público reservado sí, pero entendido, riguroso y, en últimas, efusivo.

El hecho que marca un carácter especial en este mes es el comienzo de una serie de Audiciones de Música de Cámara; el Dr. Jaime Duarte French, director de la Biblioteca, confió muy acertadamente esta misión a Jaime Ospina Velasco, quien organizó un rico y variado programa. Se propone, primeramente, presentar Artistas y Conjuntos Nacionales; feliz idea, pues sucede a menudo que se aprecia lo extranjero y se olvida lo que se tiene en casa, siendo también de calidad remarcable; excelentes, buenos o mediocres se hallarán ante el público que aplaude o reprueba, pero los resultados serán siempre laudables por la finalidad misma de la programación. Añádase a ello la inclusión, en cada "Jornada", de una obra de algún Compositor Colombiano: tan buenos como hay, pero lamentablemente quedan a menudo sus obras relegadas al olvido por falta de divulgación.

El primero de estos Conciertos fue ofrecido el día 12 por el "Conjunto de Vientos Bogotá", integrado por Oscar Alvarez (Flauta), Theo Hautkappe (Oboe), Armando Anania (Clarinete), Efraín Zambrano (Trompa) y Siegfried Miklin (Fagot). Si bien, no muy bien librados en el Divertimento N° 13 de Mozart, obra inicial, mostraron maestría y completo acoplamiento en el "Quinteto" de Fabio González-Zuleta; hay que convenir que en dicha obra, difícil ciertamente por la estructura, los artistas lograron unificar más sus dotes de notables ejecutantes. Una vez más González-Zuleta demostró su dominio en el arte de la Instrumentación, su madurez de expresión y profundo conocimiento de un conjunto instrumental que no es, por cierto, muy difundido. En la segunda parte del programa escuchamos la Pequeña Música de Cámara de Paul Hindemith y Tres Piezas Breves de Jacques Ibert.

Otra Audición similar se efectuó el día 17 y estuvo a cargo de la Soprano Marina Tafur, la Flautista Jean Kutschbach de Samper y Ernest Zuschke, pianista. Marina, de enormes esperanzas para nuestra vida musical, posee ya una técnica avanzada, la que demostró en obras de Shumann, Cowel, Bach y Haendel; alumna aventajada del Conservatorio de la Universidad Nacional, viajó pocos días después para Francia con el fin de continuar allí sus estudios. Oportunamente incertada en el programa, escuchamos igualmente la graciosa Sonata para Flauta y Piano de Francis Poulenc, ejecutada con delicadeza y decisión, muy de acuerdo con el estilo del compositor francés.

Los demás eventos musicales del mes adquieren un aspecto de colosal por las Figuras que en ellos tomaron parte.

Se trata, en primer lugar, del pianista Claudio Arrau, quien ofreció el día 6 un Recital compuesto de obras de Beethoven (Sonata en Do Menor y la "Eroica"), de Debussy (Imágenes) y de Chopin. Baladas Nº 3 y 4, y el Scherzo en Si Menor). Es vano entrar en detalles sobre tan eminente personalidad pianística, en cuya perfección parece imposible concebir mayor acabado; en él se reúne cuanto la Naturaleza pudo dar de sensibilidad, equilibrio y virtuosismo, que lo colocan en un pedestal único en el mundo pianístico.

El día 19 se presentó el joven Guitarrista argentino Ernesto Bitetti; discípulo predilecto de Andrés Segovia, posee un admirable dominio y conocimiento de todas las posibilidades íntimas de su instrumento, con los más delicados matices de expresión y sonoridad; de noble estilo, fascinó al público con su sólida interpretación de Mudarra, Bach y Weiss, y posteriormente obras de Tedesco, Torroba, Rodrigo, Villalobos, Crespo y Albéniz; nada quedó olvidado en la ejecución de tales obras, afianzándose con justicia en su puesto de guitarrista excepcional y uno de los mejores del mundo.

Enrique Arias, pianista colombiano, ofreció dos recitales los días 27 y 31 respectivamente. Residente en Inglaterra, se ha granjeado los mejores elogios de la crítica mundial y volvió entre nosotros precedido de una merecida celebridad. El sentimiento de hallarse ante sus paisanos y antiguos condiscípulos pudo haber creado en su primer recital algo de nerviosismo, con detrimento de la misma interpretación, lo que superó sobradamente en el segundo. Las Sonatas en Si Bemol y en Sol de Mozart, en Do Menor y Re Menor de Beethoven, la Partita Nº 1 en Si Bemol de Bach, la única Sonata de Janacek y el Nocturno en Sol Menor, Polonesa en La Bemol y Sonata en Si Bemol Menor de Chopin, constituyeron el denso programa de sus dos Audiciones.